

Enero: Caminar en amor en el Año Nuevo
Maggie Jones



Versículo:

Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza.
Jeremías 29:11 (NVI)

Una mirada a lo alto:

Padre Celestial, al comenzar un nuevo año, nuevos objetivos y planes, permítenos recordar TU plan y propósito para nosotras. Gracias porque podemos presentarte nuestros sueños y deseos. Gracias por abrir puertas y por cerrarlas. Permítenos buscarte en cada decisión que tomamos en nuestras vidas. Gracias por contestar nuestras oraciones. En el más precioso y santo nombre de Cristo. Amén.

Desarrollo del tema:

Enero se destaca mucho porque es el mes en que se hacen resoluciones para el nuevo año y se fijan metas para cumplirse en el transcurso del año. Tal vez tenemos proyectos que empezar o proyectos que terminar. Quizás planificar vacaciones. Metas financieras. Metas de condición física. Aprender un nuevo idioma. Escribir un libro. Este es el momento del año cuando la gente se detiene para pensar acerca de lo que quieren hacer de manera prioritaria en el año. Lo que quieren cambiar para que su vida sea mejor.

Es también el momento del año cuando miramos retrospectivamente para ver qué hemos logrado o no, y cómo eso ha afectado la persona que somos. Esta es la oportunidad de reflexionar sobre el pasado. Descubrir dónde hemos fallado y cómo podemos hacerlo mejor. Dónde hemos bajado el ritmo y dónde necesitamos motivarnos más. En algún momento vamos a malograr nuestras metas. ¡No importa! Basta que las retomemos y aprendamos de lo que nos hizo salirnos de su curso.

Es importante recordar nuestro versículo cuando hacemos estos planes en nuestras vidas. Ya sea que lo hagamos el 1° de enero o el 1° de julio. «Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza. Jeremías 29:11 (NVI).

A menudo comenzamos a planificar sin primeramente pedirle a Dios en oración qué quiere que hagamos. Algunos ni se preguntan si sus planes, son los planes de Dios. Sin embargo, la Biblia claramente afirma «planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza». Dios solo quiere lo mejor para nosotras, y él es el único que sabe lo que mejor nos conviene. Si la respuesta de Dios es un no, es realmente una bendición de la que todavía no nos hemos percatado. Me encanta el ejemplo del artista y el espectador. Antes de que el artista comience a dibujar, el espectador solo ve un lienzo en blanco, pero el artista ve el cuadro completo. A medida que pinta, el espectador solo ve parcialmente. Únicamente cuando el cuadro está terminado es cuando el espectador contempla lo que el artista veía todo el tiempo.

Dios es el artista. Él conoce todas las cosas. Él contempla el cuadro completo. Nosotras caminamos en fe porque no podemos ver sus planes. En toda su Palabra se nos asegura que sus planes son para nuestro bien y no para nuestro mal.

Cuando fijemos nuestras resoluciones, ¿qué debemos tener en cuenta? Nuestro tema para el año gira en torno a mostrarles amor a los que nos rodean. ¿Qué significaría eso? En este punto ya deben haber leído atentamente varios de los estudios bíblicos, y habrán podido hacerse una idea de cómo mostrar amor a quienes las rodean.

Muchas veces, cuando llega el 1° de enero, no se nos ocurre hacer algo por los demás. Las resoluciones del nuevo año tienden a centrarse en lo que creemos nos hará más felices, mejores, más delgadas, más inteligentes, menos ansiosas, etc. Qué tal si cambiamos nuestro razonamiento y ponemos a los demás antes que a nosotras mismas. Creo que Dios nos bendice cuando somos altruistas, generosas. No lo hacemos en busca de reconocimiento; lo que pasa es que «no podemos renunciar a darle a Dios». Y eso es en todos los aspectos de nuestras vidas.

Consciente, expresamente caminando junto a la gente este año podría ser una oportunidad de cambio en las relaciones de ustedes con los demás y con Dios. Él también camina junto a ellos, y si él les pide que se unan a él este año, ¿qué le responderían? Mi respuesta es: «¡Sí, Señor! Abre mis ojos para saber con quiénes necesito estar y quiénes me necesitan». Pueden ser personas extrañas, gente de nuestro pasado, aquellos a quienes no le hemos prestado mucha atención o no hemos recordado. Mantengan su mente, su corazón y sus ojos abiertos. Él tiene trabajo para nosotras este año. Necesitamos ser vasos dispuestos.

Una mirada al interior (Reflexión):

Dediquen tiempo para reflexionar en el año que pasó. Pídanle a Dios que les revele esos aspectos de sus vidas que necesitan mejorar. ¿Cómo pueden mejorar las relaciones con aquellos con los que tienen dificultades? Búsquenlo a él, descubran los planes que él tiene para ustedes este nuevo año. Entréguenle a él sus planes, sus sueños, sus propósitos y deseos y dejen que él dirija sus pasos.

Una mirada al exterior (Discusión):

Como grupo de mujeres, propongan algunas metas para este nuevo año.

Establezcan una meta mensual para ir más allá de su grupo de MPC. He aquí algunas ideas:

Planifiquen un día para escribir tarjetas, visitar a confinados, ser voluntarias en una misión de rescate.

Busquen un patrón sencillo para hacer colchas de «oraciones y cuadros».

Preparen un día de artesanías para tejer sombreros o mantas para un hospital del lugar.

Compartan otras ideas.

Después, hagan planes para salir juntas con el grupo de Mujeres

Ir juntas a cine.

Ir a comer a un restaurante.

Reunirse a tomar un café.

Sigan adelante y escriban los proyectos mensuales en el calendario y asegúrense de que se realizan. Al final del año podrán mirar retrospectivamente y ver cómo el grupo se unió más y las cosas maravillosas que juntas lograron.

Una miradita más:

«Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre».

Mateo 7:7-8 (NVI)